SÁBADO SANTO

El duro camino nos lleva a la luz

Introducción.

El sábado Santo la Iglesia permanece junto al sepulcro del Señor, meditando su pasión y muerte y esperando en oración su resurrección.

Comenzamos hoy, en esta mañana de sábado santo invitándonos a hacer una oración desde el silencio, desde la soledad, desde el fracaso, desde el desierto… Podemos acompañar a María en su dolor, en su soledad… Sobran las palabras, dejemos hablar al corazón.

Audición: Bendita eres Madre

Salmo: Desde la desesperanza a la esperanza

Cuando la injusticia desborda.
Cuando el mal y la perversión
parecen haber tomado el control y el poder, con toda impunidad.

Cuando la crueldad hace añicos la esperanza.
Cuando hasta las entrañas duelen.
Cuando la paz nos es arrebatada y
sentimos que no nos queda derecho a la alegría.

Cuando el desgarro no deja sitio para el amor.
En plena desolación, dejemos a Dios actuar.
No levantemos muros de rabia que nos aíslen.
No respondamos con un odio que nos seque el corazón.
Que la maldad no nos vende los ojos
ni plante en nosotros semilla negra.

Que la reacción desde la desazón es instintiva y legítima,
pero derriba más que construye.
Aunque no haya respuesta.
Aunque nada calme el dolor.
Que no nos venzan,
que aún tenemos camino por recorrer.

Que no apaguen también nuestra luz.
Dejemos que la reconciliación germine.
Seamos instrumentos de paz, cimientos de puente.
Que de esta muerte venga nuestra resurrección.
Desde nuestro ser ceniza, hagamos de la vida bienaventuranza.

(Elisa Orbañanos)

Evangelio Jn 19, 25-30

"Junto a la cruz de Jesús estaban su madre y la hermana de su madre, María, mujer de Cleofás, y María Magdalena. Jesús, viendo a su madre y junto a ella al discípulo a quien amaba, dice a su madre: «Mujer, ahí tienes a tu hijo.» Luego dice al discípulo: «Ahí tienes a tu madre.» Y desde aquella hora el discípulo la acogió en su casa. Después de esto, sabiendo Jesús que ya todo estaba cumplido, para que se cumpliera la Escritura, dice: «Tengo sed.» Había allí una vasija llena de vinagre. Sujetaron a una rama de hisopo una esponja empapada en vinagre y se la acercaron a la boca. Cuando tomó Jesús el vinagre, dijo: «Todo está cumplido.» E inclinando la cabeza entregó el espíritu."

Espacio de silencio y reflexión

EL BIEN VENCERÁ

¿Esperanza o escepticismo? ¿Indiferencia o compromiso? ¿Resistencia o rendición? ¿Pasión o pasividad?

Con la muerte de Jesús parece que no hay esperanza, cuando parece que todo está perdido, siempre hay motivos para creer y esperar. Siempre hay que luchar y confiar que el bien puede vencer al mal, que lo bueno en la vida es más y mejor que lo malo. Últimamente parece que tenemos que creer que el hombre es malo por naturaleza, que vivimos en un mundo que cada día es peor… pero no debería ser así, tenemos que vivir desde la esperanza que el mundo está lleno de gente estupenda que trabaja diariamente para humanizarlo un poco más. Ojalá aprendamos a vivir desde esta esperanza.

¿Por qué luchas tú ahora? ¿A qué tienes miedo?
¿En qué aspectos de tu vida debes crecer y confiar? ¿En qué momentos de tu vida el Señor te dice: «no tengas miedo, estoy contigo» …

Audición: Un poco de fe de Ixcís

Oración final:

María madre de la Iglesia y madre de nuestra fe. Abre nuestro oído a la Palabra, para que reconozcamos la voz de Dios y su llamada. Aviva en nosotros el deseo de seguir sus pasos, saliendo de nuestra tierra y confiando en su promesa. Ayúdanos a dejarnos tocar por su amor, para que podamos tocarlo en la fe.

Ayúdanos a fiarnos plenamente de él, a creer en su amor, sobre todo en los momentos de tribulación y de cruz, cuando nuestra fe es llamada a crecer y a madurar.
Siembra en nuestra fe la alegría del Resucitado.
Recuérdanos que quien cree no está nunca solo. Enséñanos a mirar con los ojos de Jesús, para que él sea luz en nuestro camino. Y que esta luz de la fe crezca continuamente en nosotros, hasta que llegue el día sin ocaso, que es el mismo Cristo, tu Hijo, nuestro Señor.
Amén